

LA SEXUALIDAD Y EL EFECTO MEDIÁTICO EN LA SUBJETIVIDAD

Fernando Maestre

Uno de los conceptos fundamentales que sostienen la teoría que Freud plasmó, fue el de la psico sexualidad, columna central del psicoanálisis que no siempre ha sido continuada por sus seguidores quienes solo la valoran y abordan, en su vertiente edípica infantil. Se olvida la trascendencia que tiene la psico sexualidad, a lo largo de la existencia del ser humano, pues esta participa como un verdadero poder constructor de la identidad, a lo largo de toda la vida. Esta reflexión no debe ser entendida como un retorno a las viejas discusiones, ya superadas, en torno al pan sexualismo sino por el contrario, habrá que considerarla al interior de la lógica que afirma que, la identidad del ser humano es identidad solo en la medida que esté basada en lo psico sexual, estructura básica desde la cual otras características de la identidad se podrán elaborar.

Pese a lo fundamental de este descubrimiento, la psico sexualidad resulta trascendental pues de ella depende no solo la génesis de la humanidad sino también, gracias a ella, se amenguan los deseos de poder, las tendencias tanáticas, las orientaciones infantiles o tal vez los escollos narcisistas. Hemos visto como, ésta ha venido sufriendo represiones sociales, y como consecuencia de ello, toda una gama de psicopatologías. El ataque social a la psico sexualidad se ha producido con el fin de lograr, mediante el control del sexo, un poder político, que apoyado en el moralismo judeo cristiano, ha producido, como productos inmediatos, trastornos y desordenes psíquicos causados por el modo como el sujeto se reprimió o escindió. Así hemos resultado víctimas de la deconstrucción causada por la sociedad puesto que somos producto la mirada del otro y del amor (u odio) con que nos acunaron. Ya Freud lo dijo claramente *“En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con toda regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar, como enemigo y por eso desde el comienzo mismo de la psicología individual es simultáneamente psicología social en el sentido mas lato, pero enteramente legítimo”* Freud. 1921, “Psicología de las masas y análisis del Yo”.

Ha sido, luego de la última guerra mundial del año 1945, cuando progresivamente la sociedad hizo inshigt de la necesidad de liberar a la sexualidad de la prisión en la cual estaba recluida, pues esta reclusión se concretaba totalmente al espacio de lo privado, reservada solo para los hombres, y solo para practicarse al interior de las cuatro paredes del matrimonio o del burdel. Estos movimientos sociales liberadores de lo sexual, llegaron a alcanzar el campo de los medios de comunicación, y, progresivamente, el tema sexual fue ingresando tanto al espacio de la radio, televisión como también de los medios gráficos, de la mano de psicoanalistas, terapeutas, filósofos y pensadores, tanto del tema vincular, psico sexual, de familia o pareja. Este auge no siempre ha sido feliz pues el “matrimonio” que existe entre los medios de comunicación y el psicoanálisis es siempre una unión espuria, donde el intento del psicoanalista comunicador suele ser desplazado, para deslizar, al primer plano, la otra intención, vendedora, del “rattng” de la producción o de los intereses del medio en cuestión. Pese a este obstáculo, la unión de ambas profesiones (psicoanálisis y periodismo) ha continuado con éxito, y así, personalidades del psicoanálisis como Lacan, Laplanche, Dolto, y otros, han encontrado válido trasmitir al gran público, de la radio como de la televisión, tanto teoría como clínica psicoanalítica de la psico sexualidad y no con poco éxito.

¿POR QUÉ EL ÉXITO?.- *“Dr. No sabe cuanto tengo que agradecerle por sus programas, criar a mi segunda hija ha sido facilísimo, ambas lo escuchamos diariamente desde que ella tenia 9 años”* (anónimo)

Contestar esta pregunta me obliga echar mano a la experiencia que en lo personal me ha tocado vivir en este campo en los últimos 18 años, trabajando en un medio de comunicación muy popular. Es evidente que el programa radial que conduzco diariamente, de no haber sido exitoso y sobre todo haber tenido una masiva aceptación por el público de todas las regiones del Perú, hubiera desaparecido.

En un comienzo consideré que la aceptación se debía a la novedad. Era el primer programa de psico sexualidad que se emitía en antena abierta y esto podría estar creando un efecto novelesco. Luego con un grupo de psicoanalistas del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima, consideramos que la aceptación del público se debía a que la sexualidad estaba saliendo de los programas cómicos. Se creaba así un espacio que podía ser escuchado por mujeres adolescentes o niños perdiéndose progresivamente la sensación de exceso de pudor y fuga represiva a otra estación del dial.

Desde los años 1996 a la actualidad hemos llevado esta experiencia radiofónica a ser consultada entre colegas psicoanalistas tanto en el Perú como en Argentina, Uruguay, Chile, y España buscando la opinión de los colegas en torno a la pregunta que indagaba sobre cual era la causa del nivel de aceptación, que tenia este tipo de programa, cada vez creciente, que trataba de temas como el narcisismo, la violencia sexual, las perversiones, la homosexualidad, la

represión, los problemas de pareja, la sexualidad infantil. Se difundía en forma masiva, no solo transmitiendo pasivamente un discurso teórico sino interactuando, participando mediante preguntas que venían del público, con opiniones, observaciones, cambios de parecer y en la mayoría de los casos, consultas clínicas que nos resultaban tan reales como si hubieron sido formuladas en la intimidad del consultorio.

La respuesta fue variada pues en Uruguay se consideró que el efecto positivo y terapéutico se debía al modo como el conductor del programa llevaba éste. Así se afirmó que en Lima se había logrado desarrollar una técnica radiofónica en la cual se combinaba una simplicidad (sin perder profundidad) de los temas que se trataban. Igualmente dió mucho valor al tono de voz y al manejo del setting radial, también afirmaron que esta técnica, desarrollada aquí en Lima, iba de la mano con una fina intuición de darle a la población nacional, aquello que la población necesitaba recibir, afirmando que sería difícil que este ensayo pueda repetirse con el mismo éxito en otras ciudades.

En el congreso de Santiago de Chile se escucharon opiniones que afirmaban que aquel fenómeno que se producía en Lima, no podía ser otra cosa que una experiencia de psicoterapia psicoanalítica y que las modificaciones intra psíquicas parciales (de difícil constatación) bien se podían asemejar a aquellas logradas en una terapia clásica. Como una ampliación de estos conceptos, durante varios meses estuvimos en contacto con psicoanalistas de Santiago de Chile quienes tenían un marcado interés de repetir la experiencia en esa capital.

En el año 1998 en la ciudad de Buenos Aires, en un congreso internacional sobre comunicación y psicoanálisis, se presentó esta experiencia ante un grupo de terapeutas y psicoanalistas. En esa ocasión las opiniones estuvieron marcadamente divididas pues el grupo lacaneano consideró que aquello que se hacía por radio nada tenía que ver con el psicoanálisis, y por el otro lado aquellos que consideraron que no se podía precisar cual era el mecanismo por el que actuaba el método radial pero lo cierto era que producía modificaciones en personas que asiduamente escuchaban.

Viñeta.- Hace unos años, se presento al consultorio un joven de 25 años que me informó que había venido del pueblito XXXX a la capital por que deseaba agradecerme el bien que le había hecho. Este bien supuestamente era: "que lo había curado de la homosexualidad" a través de los programas de radio. Le pedí queme relate como es que se había producido la "increíble" transformación, me informó que el escuchaba diariamente los programas y que un día oyó que se anunciaba para el siguiente día el tema de la homosexualidad que era uno de sus conflictos que más le preocupaba. Decidió grabar el programa y luego de hacer esto escuchó la cinta durante varios meses seguidos, aplicando en su vida y reflexionando profundamente (según me dijo) sobre aquellos factores que lo habían llevado a esta inclinación.

A los 2 meses de oír la cinta y seguir oyendo los programas, decidió intentar salir con una joven quién tenía mucho interés en él, informando que con la paciencia de ella, y el

entendimiento que recogía de la cinta y los programas un año después tuvo su primera experiencia sexual y que ahora estaban próximos a casarse.

Lo único que se puede destacar de esta viñeta es la asiduidad, el apego, la transferencia y la profunda vocación por cambiar su estilo de vida que esta persona tenía. (No considero en absoluto posibilidad alguna de “curación”) Durante los años 2002 y 2003, este trabajo radial fue puesto a consideración del catedrático de Ciencias de la Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, el cual me solicitó cintas grabadas, documentos y otros datos antes de opinar, llegando a la conclusión, varios meses después, que en el programa se producían intensas transferencias, idealizaciones, movilizaciones de afecto por identificaciones con las personas que llaman y cuentan sus historias verídicas y que los participantes daban cuenta de un cambio que se producía en sus vidas. También refirieron que si eran observables algunas modificaciones psíquicas pero que no podía saber exactamente frente a que tipo de fenómeno se estaba.

Como una conclusión anticipada se puede afirmar que el éxito y aceptación masiva de este tipo de interacción radia estaría compuesto por diversos factores, uno e ellos es el elemento cultural que un diálogo psicoanalítico puede motivar. Otro elemento estaría en el campo de movilizaciones inconscientes de la sexualidad que en nuestro país está ancestralmente reprimido. No deja de ser interesante tener en cuenta un cierto efecto terapéutico que acontece en personas que estuvieron muy afectadas psicológicamente y que ahora con esta ventana abierta a la reflexión y al diálogo pueda generar una cierta modificación en su psiquismo sin poder afirmar qué tipo de modificación y por cuanto tiempo se podría sostener.

Pero también es importante señalar, que hemos recibido información opuesta, de personas que rechazaban este tipo de transmisión, así algunos religiosos, alzaron su voz ofendida por estar hablando de cosas “pecaminosas”, otros consideraban que la hora era impropia y que mejor se trasmite a media noche. Igualmente los taxistas, que suelen ser infaltables escuchas de este programa, manifestaban que cierto tipo de señoras les pedía que cambie la sintonía pues se sentían incomodas de escuchar estos temas frente al conductor del taxi. Y no faltaron quienes consideraron que este estilo de comunicación, aunque tenía fachada científica no era más que una manera de crear confusión.

Diversos Efectos Sociales Registrados

A través de un método nada perfecto de medición, pudimos recoger una variada gama de reacciones populares sobre todo en quebradas, caseríos del interior o pueblitos muy alejados de la civilización occidental. En algunos casos, constaté que había colegios que obligaban a sus alumnos a escuchar el programa como si fuera una tarea escolar por cumplir. En estos mismos ámbitos escolares, en ciertos casos los profesores se reunían en el patio para escuchar todos juntos

un programa previamente grabado y luego desarrollar una discusión entre ellos. Hay casos donde una persona grababa el programa y escuchaba todos los días, el mismo programa, durante meses, hasta llegar a comprender todo el contenido. Como consecuencia he sido nombrado como hijo predilecto de pequeños poblados o como padrino de colegios marginales, e hijo ilustre en pequeños municipios.

Como conclusión de este fenómeno social, pienso que el tipo de discurso con que se abordan los temas, el efecto sobre los oyentes de no mostrar ninguna alarma o crítica por aquello que se ha consultado, la posibilidad de hablar en el total anonimato de temas pasionales, éticos, crueles, masoquistas, perversos o egoístas, tiene un efecto terapéutico por el hecho que destaca el valor de la palabra, de la escucha y de la respuesta no crítica.

1.- La palabra como expresión de la sexualidad

En este tipo de encuentro centrado en el habla de dos personas, podemos identificar cuatro factores en juego: el tono de la voz, el contenido de la reflexión, la respuesta transferencial contra transferencial, y un efecto de goce centrado en el habla. Cualquiera de los profesionales en la cabina se expone únicamente por la palabra que emite y por aquella que recibe de quien le consulta por teléfono. Otra característica del encuentro es que la consulta dura tres minutos, esto requiere un esfuerzo de síntesis gramatical para elaborar una respuesta que dura otros tantos minutos. El encuentro lingüístico entre ambos suele empezar por un reconocimiento mutuo de la importancia de estar comunicándonos, luego se suele agradecer la pregunta, lo cual genera un apoyo y un efecto de estímulo a la subjetivación de aquel que está realizando la pregunta. La intervención analítica, en un medio de comunicación, a diferencia de una sesión ordinaria, consta de tres elementos; el primero la elección del material lingüístico sobre el cual se va a intervenir. El segundo, la reflexión psicoanalítica y lógica sobre dicho material, y finalmente el punto de vista personal, que a manera de un “supuesto saber” gratifica a aquel que realizó la consulta.

El efecto sobre aquel que pregunta, así como también sobre todas aquellas otras personas (radio escuchas) que se han identificado con el problema de quien, consultó, habrá sido facilitador para lograr la expresión de un deseo (que está contenido en la consulta), con lo cual se favorece una mayor presencia del “sujeto del inconsciente” (que es de donde procede el deseo), quien ahora habrá hablado, y su voz habrá sido recogida respetada y concordada con la respuesta que se le haya dado cualquiera que haya sido esta, pues quien le respondió, es un sujeto “supuesto saber” que en el imaginario de quien consultó, existe.

2.- El objeto voz

Es sabido que para la estructuración del psiquismo necesitamos la presencia del otro, y quien ocupa ese lugar fundamental, desde el nacimiento, suele ser la madre. Como es sabido el destino del amor gozoso hacia la madre habrá de ser la renuncia a ella para así acceder a poder adquirir la metáfora del nombre del padre que nos habrá de llevar a la resolución del complejo de Edipo, a la cultura, a la ley y a capacidad de expresar fálicamente nuestros deseos.

Pero de aquel objeto amado y olvidado, siempre suele quedar un resto, un objeto parcial de lo que ella fue, en nuestro inconsciente, este objeto residuo del amor y dolor de pérdida suele estar representado generalmente por uno de cuatro tipos de objetos. Uno de estos objetos suele ser el objeto “voz” y cuando un sujeto se encuentra con dicho objeto motivará en él la irrupción del deseo y un anhelo intenso. El objeto “a” es “causa de deseo” en quien lo halla. Es cierto que la voz, su música o entonación no siempre es el objeto de todos, hay muchas personas cuyo objeto “a” es el pecho, la mirada o las heces, para quienes la voz no significará mucho.

Un programa radial que trate sobre la psico sexualidad en el cual se ponen en juego el movimiento del inconsciente de quienes participan, (conducen, consulta o escuchan) puede movilizar los deseos arcaicos y transferenciales si es que se encuentran con el objeto “voz”, que coincide con ser también en ellos, el objeto faltante en quien consulta con lo cual se habrá facilitado el movimiento del deseo, que mejorará la vida pues de estar perdida la capacidad deseante, la vida, estará en un proceso de inhibición.

3.- Cuando la fantasía es organizadora de la pulsión

En la experiencia radial hemos podido ver que la fantasía diseña la pulsión, la vuelve verbo, la sostiene, le incorpora el elemento temporal. La posición en la que se encuentran los que participan del programa en su inmensa mayoría son escuchas en posición pasiva, capturados por la fantasía creada como consecuencia del tema que está siendo tratado o de las consultas que se están realizando en ese momento. Muchos no intervienen con preguntas, solo escuchan o comentan con quienes los acompañan en sus casas y solo alguno de ellos logran intervenir. La mayoría está en silencio, junto a 3 personas más como promedio, organizando sus fantasmas y procesando sus escenas sensuales. Muchos de ellos en un debate secreto sobre la posición que ellos habrán de tomar desde el punto de vista ético, si es que ellos estuvieran pasando por esa situación, en cuanto a su sexualidad.

En este tipo de programas se puede observar la toma de consciencia, a través de la escucha, la presencia de un movimiento fantasmático imaginario que

produce la fantasía que está fluyendo en todo momento. Este imaginario fantástico va perfilando la pulsión en su proceso de búsqueda de objeto. La fantasía, ahora organizada por las respuestas y las preguntas, jugará un papel de organizador del rumbo pulsional, ya que podrá fluctuar, en un momento entre el goce desmedido, y en otros momentos en modular la presión pulsional, (drank) hasta que sea lo suficientemente culturizada pudiendo recién ahí, llevarla a la satisfacción del deseo en lo imaginario.

4.- En cuanto a la producción de metáforas

Sabemos que las patologías, tanto de la neurosis como de la psicosis, aparecen como producto de la incapacidad de que la conflictiva, pueda haber accedido a lo consciente vía el proceso secundario, que incluye el verbo. Freud, en más de un texto, (Lo inconsciente) (psicosis y neurosis) y otros, insistentemente afirman que solo puede llegarse a la consciencia a través de la ligadura de los representantes pulsionales a las huellas mnémicas lingüísticas del preconscious.

Pero también sabemos que el asunto no suele ser tan simple, pues no basta apelar a la repetición de palabras huecas o sin contenido pulsional para resolver una neurosis, pues esto solo nos llevaría a insistencias gramaticales nada modificadoras de los componentes reprimidos o escindidos. La palabra a la cual se ha de ligar los fenómenos inconscientes, ya sean traumas, significantes, recuerdos, fantasías, o ideas, necesariamente habrán de contar con el proceso verbal hecho metáfora. Ello le dará una firmeza a la operación en juego, permitiendo que este nuevo verbo así adquirido, pueda permanecer dentro de una comprensión y una cierta alineación (pasional) a la voz que ahora le da un sentido al concepto que está escuchando y del que ahora ya no quiere desprenderse pues le está dando sentido a su vida llenando el vacío que hasta entonces tenía.

Esta sensación de sentido, esta alineación a la voz del otro, esta creencia firme en los significantes que están llegando a sus oídos por la radio, en algunos casos llegarán a formar metáforas que alivian, organizan y dan sentido pues les ayuda a vivir y a seguir procesando sus problemas. Además esta decir que este sentido adquirido mediante la voz y su ulterior formación, la metáfora, nada tiene que ver con la verdad, una metáfora puede ser totalmente incierta pero actúa como tapón creador de sentido que ayuda a vivir. Así, muchas personas al cabo de escuchar los ya diversos programas conducidos por profesionales con formación psicoanalítica afirman que algo cambió en sus vidas. A veces es el modo de crianza a sus hijos, en otras ocasiones adquieren el sentido de lo que es la paternidad, no faltan quienes se maravillan de descubrir que hay algo que se llama inconsciente. Muchos también afirman tomar cuenta que los síntomas juegan un papel muy importante en sus vidas pues han actuado por años como si

fueran acompañantes incómodos pero que se han vuelto, formulas de control, de aquello que sus propias represiones no lograron hacer.

Nada de lo que se haya podido decir en esta exposición está ajeno a la psico sexualidad, puesto que la pulsión de vida contiene libido, y cualquier acto de nuestra existencia contiene libido en una variable de combinación con la otra pulsión. Por ello, y aunque este párrafo sirva como cierre de esta exposición todo aquello que está relacionado con la voz, la palabra y el imaginario, se vuelve un motor impulsor del deseo del hombre. Por tanto sigo creyendo en esta experiencia de comunicación masiva por más que no entendamos, aún, cual es el efecto último que genera en las personas.